

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 re-
ales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tait-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

GARTA DE ROMA.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

26 MAYO.

Mis queridos amigos: Lanza y comparsa, con
ausencia, es claro del monarca-caballero, han
tenido a bien comenzar la representación de la
comedia «Dimisión del ministerio», y nos halla-
mos asistiendo al primer acto. De tal comedia
habrá hecho partícipes a todos los pueblos de
Europa el telégrafo, diciendo: «A consecuencia
de un voto contrario al ministerio en el asunto
de gastos para reconstruir el puerto de Trento,
el ministerio ha dimitido, tomándose el rey tres
días de tiempo para resolver. Tranquilidad per-
fecta.»

Hagamos un poco de historia liberal, nunciando
los desparpados apuntes que el liberalismo
moderado escribe en Italia.

Reanudadas las sesiones parlamentarias el 22,
suspendidas hasta el 26 por falta de diputados,
y abiertas el 27 con menos diputados, comenzó
la discusión del proyecto de ley sobre multas,
que fué aprobado sin haber número legal de
votos. Tocando el turno al proyecto de supre-
sion de la junta privada del Parlamento, que no
era ley, suspendióse la discusión por no haber
el número de diputados que la ley exige. Y el
29, emprendida de nuevo la discusión con el
mismo número, ó menor, del que había causado
la suspensión, acordóse la supresión de la junta,
porque se halló que, para proyectos de ley,
bastaban los diputados presentes. Humilde el
ministerio, y fiel a las prácticas constituciona-
les, a todo se avenía, después de haberse opues-
to a todo, por no crear embarazos a Italia con
una crisis ministerial.

Por respeto a esos mismos embarazos, dócil
el ministerio, había dicho amen a todas las re-
formas introducidas por la comisión en el pro-
yecto ministerial contra los conventos.

Faltando solo un puente que saltar para hin-
car el pie en los mismos, y careciendo Lanza
del brio suficiente, encomendó tal obra a la
cuestión de Gabinete en asunto que solo afec-
taba a Sella, y de cuya cuestión había prescin-
dido en asuntos de mayor importancia, el arse-
nal de Trento. Dijo Lanza a la comisión: yo
propondré como máximo de gastos soportable
por la Hacienda, seis millones de liras; propón-
tu veintitis, te apoyarán los mismos diputa-
dos lanzistas, y yo, que nada tengo que ver con
que sean seis ni veintitis, haré cuestión gene-
ral de política rentística, y tras un voto con-
trario, presentará en masa el ministerio su
dimisión.... por respeto a aquellos embarazos.

Acordado así, el buen Sella, hizo su papel co-
mo el más listo de los moderados; probó que
Trento, como punto estratégico, no merece tal
gasto, porque Francia vendrá por el Norte ó
por Civita-Vecchia, lloró, rió, hizo llorar y
reír, amenazó con retirarse, prometió ser un
cordillero, y nada, el Parlamento, por no faltar
a su dignidad, es decir, a lo acordado con el mi-
nisterio, votó contra Sella, Lanza hizo suya la
ofensa, corrió al Quirinal, y bien merece esto
que se trate aparte.

El subalpino, que por filial solicitud hacía el
estado del Papa, había abandonado sus cazas,
bailes y teatros, habiendo sabido el 30 de Abril
que Su Santidad se hallaba fuera de cuidado,
resolvió continuar sus tareas por Nápoles, con
cuyo objeto el 29 había expedido su equipaje.
Llega Lanza a las diez del 30, le conjura que no
marche hasta que resuelva la gran crisis polí-
tica, con su habitual habilidad, y el galantu-
mo telegrafía a la emperatriz de Rusia que le
perdone el que no le cumpla la palabra de visi-
taria, por causa de la gran crisis, etc. También
telegrafía a sus hermanos los emperadores de
Austria y Alemania, pidiéndoles perdón de que
no acuda a las grandes fiestas, porque los de-
beres de un monarca constitucional le detie-
nen, etc., etc. Y por último, asegura a Lanza
que no comerá pan a manteles, hasta haber re-
suelto la crisis, pero que necesita tres días de
maduro examen.

Corro Lanza al Parlamento, anuncia que con
arreglo a las prácticas etc., ha presentado el
ministerio su dimisión, suplica que se suspen-
dan las sesiones hasta el 6, los padres se mara-
villan de tan heroica resolución de Lanza,
cuantos la han provocado manifiestan su estra-
ñeza, Montecitorio cierra sus puertas, la bolsa
desciende más, aprovechando tal motivo, y
Italia se encuentra sin Gobierno. Otras nacio-
nes pueden decir lo mismo, más no que tienen
rey galantuomo que llama en seguida al mi-
nisterio dimisionario y pregunta: ¿qué me toca
hacer ahora?

Ignoro si aquellas prácticas exigen que los
ministros dimisionarios sigan en sus pactos,
firmen órdenes y celebren consejos presididos

por su rey después de admitida la dimisión;
por si no es así, el subalpino la admitió y no la
admitió, por no comprometer el éxito de la co-
media, y comenzó una serie de consejos para
resolver con los salientes que debe hacerse con
los entrantes. Lanza propuso a S. M. subalpina
que encargase la formación del ministerio al
diputado Sisanelli, principal autor de que los
seis millones llegaran a veintitis; aconsejó
igualmente, por respeto al Parlamento, que se
diese el encargo al presidente Biancheri, y tam-
bién a Mancini, autor del contra-proyecto con-
tra los conventos y a Lamarmora, semi-jefe de
la consorte, y a Ricasoli, esperanza de con-
ciliación, y a Ratazzi, jefe de la oposición y á
otro y otros que representan todas las aspira-
ciones nacionales, colores del Parlamento, et-
cetera, etc. Otro que tres días se necesitan para
elegir, y solo la alta ciencia del subalpino es
capaz en tan breve plazo de representar bien el
primer acto de la comedia, y no es extraño que
a él se dirijan todas las miradas, y que los di-
misionarios bendigan estas prácticas liberales
que les consienten esquivar compromisos pa-
sados, rehuir los presentes y regular el porve-
nir revolucionario.

El público se pregunta ahora: ¿qué decisión
tomará el Quirinal? Responderé: tres son las co-
rrientes que allí se siguen, de origen Lanza, pa-
ra acabar con la Iglesia, salvando la corona su-
balpina. Con la dimisión ha puesto Lanza el
pie muy cerca del abismo, y teme, y aconseja
un ministerio de transacción que mantenga
como Thiers la balanza conservadora entre Dios
y el diablo, ó Biancheri, Ricasoli y Pisanelli.
Con la dimisión vé Lanza próximo el suspiro
día de cumplir por obra ajena las exigencias
de Bismarck, ó sea la absorción completa de la
Iglesia por el Estado, y aconseja a Ratazzi. Y
con la dimisión contempla Lanza halagado su
orgullo, pues que el galantuomo es perdido sin
Lanza, y por conservarse, unos pocos meses
más, no vacilará entre él y el Parlamento, y
por tanto aconseja Lanza la disolución, que
será constitucional, y si no lo fuera, allí están
para abonarla todos los periódicos de la opo-
sición que aplauden a Pi y Margall, y abren a
Lanza el camino para hacer al menos otro tanto.

¿Y por cuál de esos tres consejos se decidirá
Lanza? Ni él mismo lo sabe hoy viernes: una so-
lución Ratazzi le parece violenta; una disolu-
ción del Parlamento le parece precursora de una
Comuna; un pastel moderado le parece más
grato al paladar del subalpino que aunque si-
gue teniendo conferencias con Ratazzi, no des-
truye cierta repugnancia petrolista ó cuando
menos zorrillista, y no se decide a nombrarse á
sí propio el verdugo, ni a aceptar la disolución
hoy que estos baróditas la celebrarían como
una victoria inesperada.

Es por tanto lamentable la posición del su-
balpino: nada bueno hará cualquiera que sea el
consejo que adopte: que mantenga a Lanza con-
tra la Asamblea, que llame a Ricasoli ó se en-
tregue a Ratazzi, la comedia terminará por dra-
ma, y sabrá el subalpino en cabeza propia que
no sin castigo de lo alto se atenta a lo más ve-
nerable que hay sobre la tierra.

Adios, muy afectuoso.

TAMIRIO.

DOCUMENTOS IMPORTANTES.

El presidente de la Asamblea, y de la co-
mision permanente de esta, disuelta por de-
creto del Gobierno cumplimentado de una
manera algo brusca por los voluntarios de la
República, ha dirigido a la nación el si-
guiente manifiesto-protesta:

«A LA NACION.

Como presidente de la Asamblea nacional y
de su comision permanente, debo a la patria la
explicación de mi conducta en el último período
revolucionario; debo a mi partido la manifes-
tación de mis convicciones sobre el golpe de
Estado del 24 de Abril último; y debo a mi con-
ciencia la tranquilidad de someter al juicio
inexorable de la historia los últimos actos de
mi vida política.

Constantemente fiel a los acuerdos funda-
mentales del honrado partido radical, acaté a
la dinastía de Saboya, llevando mi adhesión
hasta los límites de la lealtad probada, sin que
me retrajera el haber defendido la candidatura
del invicto Espartero para rey electivo de la
España democrática.

Vacante el trono por renuncia de D. Amadeo I
de Saboya, la República era remedio heroico
contra la interinidad; é inspirándome en la ley
del progreso a que rendí culto durante treinta
años de mi vida pública, firmé como radical
la proposición pidiendo que fuese republicana
la forma de gobierno de la nación, y moriré
siendo republicano-demócrata.

Respetuoso con los sentimientos de mi partido
hice siempre la política de su experiencia; y
no lastimo la legítima importancia de los par-
tidos conservadores declarando que nunca he
propendido a inteligencias que, si bien sirven
para vencer obstáculos de momento, en cam-

bio suscitan nuevas luchas a raíz de la victo-
ria.

Con estos precedentes de lealtad fui elevado
a la presidencia de la Asamblea nacional, y mis
correligionarios saben cuánto resistí honor tan
inmerecido. Acepté tan alto puesto en las difi-
ciles circunstancias que impusieron mi elección
como lazo de concordia; y suspendidas las se-
siones de la Asamblea, entré en la noble senda
de la comision permanente decidido a cumplir
como bueno.

Tan enemigo de la demagogia socialista co-
mo de la reacción conservadora, y tan opuesto
a una república federal que fraccione las uni-
dades constitutivas del Estado, como a una re-
pública unitaria que simule la monarquía des-
pótica, veía con dolor el amago de Estados in-
dependientes, la indisciplina de nuestro incom-
parable ejército, la ruina del renaciente crédito
español, la pugna entre los deberes oficiales y
las tradiciones políticas de los ministros; el
caos, en fin, de la intransigencia armada y del
derecho conculcado.

En circunstancias tan extraordinarias era ne-
cesario oír el juicio del Gobierno de la Repú-
blica sobre el estado general del país, velar por
la salud de la patria desde el recinto de la le-
galidad; y con tan noble propósito, con dere-
cho tan ineludible, se reunió la comision perma-
nente en el día 23 de Abril último, día me-
morable por su angustiosa noche, y más me-
morable por la enorme osadía que coronó sus
atropellos.

Dejando detalles para días serenos, en que la
comision pueda darlos al país, debo consignar
que siempre tuvimos con el Gobierno las con-
sideraciones debidas al Poder ejecutivo de la Re-
pública; que no se leyó proposición alguna so-
bre convocatoria de la Asamblea; y que solo por
presunción de que esta fuese convocada, estu-
vimos en el Congreso á merced de pelotones ar-
mados, y bajo el imperio de su fuerza, conteni-
da por rasgos de hidalguía castellana.

Seria ingratitude no recordar aquí la
ternura y celeridad con que vinieron a escudar
nuestras vidas los ministros de Estado, de
Gracia y Justicia y de Ultramar, el caballero
gobernador civil, y los representantes Cervera,
Santamaría, Ocon, Martrá, Díaz Quintero y Car-
mona; y fuera silencio, inmerecido ocultar la
lentitud con que el presidente interino del Go-
bierno proveyó a nuestra defensa, tan reclama-
da y debida.

Espiró el día 23, dejando en pos de sí arrolla-
da por las turbas la representación de la Asam-
blea soberana, desarmados los antiguos batallones
de voluntarios de la República, á que la li-
bertad y el orden deben tantos días de gloria; y
amaneció el día 24, para ofrecer a la historia
el airado decreto en cuyo artículo primero se
lee: QUEDA DISUELTA LA COMISION PERMANENTE
DE LA ASAMBLEA.

Del fondo moral de los acontecimientos del
día 23 salía un grito de protesta contra el allanamiento
del Congreso; del fondo legal del de-
creto del día 24 salía otro grito de protesta con-
tra la usurpación del poder político. Pero ¿qué
debía llevar la voz en tan justa querrela? Hé
aquí la primera dificultad que se ofrecía a mi
consideración.

Las desastadas iras del sacudimiento político
habían hecho omitirse a ilustres miembros ra-
dicales de la comision; y no era posible acordar
con ellos sobre el golpe de Estado en que fueron
las víctimas propiciatorias. Convoqué á los que
podían reunirse, y en la primera sesión acordamos
unánimemente «que por falta de número
la comision no debía dar manifiesto-protesta, y
que cuando aquella pudiera reunirse libremente
acordaría lo que estimase oportuno.»

Más tarde, la opinion pública se acentuó en
seguido de la protesta; y nuevamente convoca-
dos por mí los concurrentes a la primera re-
union, quedó acordado por mayoría que «en el
manifiesto del partido radical-republicano fir-
maríamos como individuos de este.»

Bastaría lo dicho para tranquilidad de mi con-
ciencia. Pero puede darse al silencio una in-
terpretación torcida; y no ha de ser el último en
sufrir quien fué el primero en merecer, ni ha de
esquivar los azares de la política el que con ella
quiere saldar cuentas antes de abandonar la vi-
da pública. Voy, pues, a cumplir con mi par-
tido.

Origen es de la legalidad republicana la ley
de 11 de Febrero último, por virtud de la cual
«la Asamblea nacional reasume todos los po-
deres», y según la que el Poder ejecutivo es ele-
gido por nombramiento directo de las Cortes,
«debiendo ser amovible y responsable ante las
Cortes mismas.»

Este carácter fundamental de la Asamblea
fue reconocido por cuatro miembros del actual
Poder ejecutivo en el mensaje de dimisión del
primer Gobierno de la República, que se dirigió
en 24 de Febrero al presidente de la Asamblea
para que la comunicase «al poder supremo de
la nación»; y fué proclamado en el discurso de
presentación del actual Gobierno, cuyo presi-
dente dijo: «nos conservaremos sumisos a la
Asamblea, defendiendo siempre su legalidad y
haciendo que todo el mundo la respete.»

Para velar por la salud de la patria y por el
orden de la República, fué dada la ley de 8 de
Marzo, que dispuso el nombramiento de una co-
mision del seno de la Asamblea con estos tres

elevados fines: «representar a las Cortes; poder
por sí ó á propuesta del Gobierno abrir de nue-
vo las sesiones de la actual Asamblea, siempre
que lo exijan circunstancias extraordinarias, y
resignar en las Constituyentes los poderes de
las actuales Cortes.

Tan claro es el derecho primordial de la Re-
pública española. ¿Puede negarse que la Asam-
blea nacional reasumió todos los poderes, dió
vida al Poder ejecutivo é hizo ante ella amovi-
ble y responsable al Gobierno? ¿Cabe duda sobre
que las crisis han de resolverse por la Asamblea
como poder supremo, á que el Gobierno debe
guardar sumisión, y cuya legalidad están obli-
gados a defender siempre los ministros? ¿Es
serio desconocer que la comision permanente
representa a las Cortes actuales, puede por sí
abrir las sesiones de ellas y ha de vivir hasta
resignar sus poderes en las Constituyentes?

Respondan el sano juicio y la razon serena.
A una y otra apelo en nombre de la comision
permanente contra el Gobierno erigido en juez
de la Asamblea, que dió vida a la República;
contra ministros que siendo mandatarios de las
Cortes actuales limitan el poder supremo de la
nación; contra el Poder ejecutivo amovible y
responsable ante la Asamblea, cuya convoca-
toria deja á merced de su propuesta; contra el mi-
nisterio que rompe los poderes otorgados por
las Cortes actuales a su comision permanente;
contra los obligados a conservarse sumisos a la
Asamblea que anulan, a defender la legalidad
que derogan y a hacer que todo el mundo acate
la comision que disuelven.

Y no se diga que la permanente «se ha con-
vertido por sus tendencias en elemento de per-
turbacion», pues ni el Gobierno puede castigar
á quien tiene derecho para residenciarle ante
la Asamblea soberana, ni hace honor á hombres
de Estado ser juez y parte a la faz de una Re-
pública, ni la ley de sospechosos es del dogma
democrático.

No se pretexe que la comision ha tratado de
prolongar indefinidamente la interinidad, pro-
poniéndose convocar con el mismo intento la
Asamblea «cuando no existen circunstancias
extraordinarias.» Semjante consideración re-
vela en el Gobierno un olvido total de la ley,
pues esta faculta a la comision para hacer por
sí la convocatoria y en tal caso no fla la apre-
ciación de las circunstancias al Gobierno, que
puede ser causa de su gravedad.

Recurráse en buena hora á la consideración
de que «con sus injustificadas pretensiones la
comision contribuyó a provocar el conflicto del
día 23;» pero téngase en cuenta que ni hay
acuerdo que motive una sola de las gratuitas
suposiciones consignadas en el decreto de disolu-
ción, ni es digno de hombres de Gobierno
lanzar sobre las víctimas de un atropello crimi-
nal el sarcasmo de injustas acusaciones.

Al través de los considerandos artificiosos del
decreto de disolución, verá España cuán egoís-
ta idea tienen del poder parlamentario los
guardadores de la legalidad vigente; observará
la culta Europa que bajo la apariencia de salud
pública, el Gobierno se arroga poderes legisla-
tivos, y comprenderá la historia con cuánta in-
gratitud rompen el molde radical de la Repú-
blica los condenados a que el socialismo rompa
el troquel democrático de su federación.

¡Ah! Los conculcadores del derecho parla-
mentario no pueden esperar de los vencidos sin
batalla y disueltos con iniqua que al pie del
futuro derecho se prostorne nuestra soberanía
inalienable.

No; la legalidad basada en usurpación de po-
deres vive la vida del temerario: sólo dura en
la razon lo que arraiga en el derecho. Dimos el
calor de nuestra fé, el soplo de nuestra con-
ciencia, el alma de nuestro sufragio á la Repú-
blica que hoy nos repudia, nos arroja y desafue-
ra... Sea de la osadía el triunfo, sea el lauro
para la ingratitud, sea del espoliador la sobera-
nía del despojado; que el tiempo cura con re-
presalias los achaques de soberbia.

La serena y honrada, la ilustre y patriótica
comision vive en la permanencia de su dere-
cho, flota sobre el irracundo decreto de disolu-
ción, y tiene su albergue en el criterio soberano
de la patria. ¿Qué importa su desaparición de
la exterioridad política, si funciona en el
sentido íntimo de la democracia?... Día ven-
drá en que los partidos de oposición hagan la
luz sobre la terrible noche del 23 al 24 de Abril
último; y entonces los radicales republicanos
iremos en alta cara a poner nuestra limpia
conciencia sobre el altar de la patria; entonces ve-
rán los federales de recta razon y de alma pura
cómo les cegó la ira al arrojar del templo de la
República a los creyentes, y recibir el incienso
de la intransigencia.

Entre tanto, nación española, yo formalizo la
más solemne protesta contra el golpe de Estado
que dió el Gobierno de la República en el de-
creto de 24 de Abril último; yo me reservo, en
nombre de tu poder soberano, defender legal-
mente la comision que debimos a tus Cortes
actuales; yo hago a la historia juez inflexible
de mis actos como presidente de la más gloriosa
Asamblea, y me retiro del campo de tanta ile-
galidad presente, para esperar en mis tiendas
de republicano-demócrata el advenimiento de
una República para todos los españoles.

Madrid, 8 de Mayo de 1873.—Francisco Sal-
meron y Alonso.

El manifiesto que el partido radical-repu-
blicano dirige á sus electores aconsejándo-
les el retraimiento, apareció ayer en las co-
lumnas de *La República Democrática*, y está
concebido en los siguientes términos:

A LOS ELECTORES

DEL PARTIDO RADICAL-REPUBLICANO.

En los primeros momentos de la República,
cuando reiteradas promesas y solemnes com-
promisos hacían creer que la próxima lucha
electoral estaría exenta de los peligros y abusos
que la fracción dominante venía señalando, á
veces con justicia, no pocas con exagerado apa-
sionamiento, algunas con notorio desprecio que
tomaba origen en fracasos personales, el partido
radical-republicano, seguro de sus fuerzas,
se aprestaba en todas partes á la batalla, y con-
fiaba tranquilo en la victoria que la bondad de
sus principios y la energía de sus adeptos le
aseguraban.

Pero aquellas promesas que los hombres del
Gobierno no escasearon, fueron muy pronto
desmentidas por los actos del Poder y de sus
agentes, cuya audacia no llegó a contener ni
aun el respeto a la Asamblea Nacional, de la
cual eran delegados.

Bien es verdad que á cada protesta de los re-
presentantes del país, á cada denuncia de abusos
cometidos, el Gobierno, que no podía invo-
car la fuerza del derecho, utilizaba la acción de
la fuerza, haciéndose cómplice, con su debilidad,
de las turbas impulsadas contra la Asamblea
Nacional, contra las corporaciones provinciales
y municipales de Madrid y de otras muchas po-
blaciones, y aun contra las fuerzas populares
armadas, que donde quiera y en toda ocasión
habían mostrado su amor ardiente á la causa de
la libertad y su solícito empeño en mantener el
orden público é impedir todo ataque á las per-
sonas y las propiedades.

Podrá decir el Gobierno, lo dice y repite en
España y fuera de España, que él no ha provo-
cado tales excesos, que él ha intentado contene-
rlos y corregirlos en todas partes; pero si lo
ha hecho así, en la conciencia del país está que
contra ellos solo ha empleado palabras y alocu-
ciones, circulares y manifiestos, cuya absoluta
ineficacia era patente, por lo mismo que se di-
rigían a restaurar el imperio de la ley y del
derecho, enfrenando las iras de una muche-
dumbre cuyas pasiones exaltaba con sus actos
desde el poder. El Gobierno solo ha empleado la
fuerza contra la ley y contra la soberanía de la
nación, conculcando descaradamente la una, y
dejando la otra, en su representación legítima,
á merced de las turbas, nuevos pretorianos del
poder federal.

La lucha electoral se acerca; y el Gobierno,
primero colectivamente, cada ministro des-
pués, prodigan de nuevo las promesas, reiteran
los compromisos, derraman las circulares, ha-
cen alarde de puritanismo legal y, nuevos Aris-
tarcos, recuerdan á los partidos y á los ciuda-
danos el deber que tienen de asistir á la lucha,
porque los deberes son irrenunciables.

¡Cruel sarcasmo! ¡Audacia nunca vista!
Si, los deberes son irrenunciables; pero un
gobierno que ha renunciado a ellos el primero,
que ha pisoteado y escarnecido las leyes, no
tiene derecho para dirigirse al país, recordán-
dole su cumplimiento.—La ley moral no puede
invocarse por el que ha hecho alarde de escar-
necerla y contrariarla. El cumplimiento del de-
ber no puede exigirse por quien olvidó los su-
yos, y por ello, y solo por ello, sustenta men-
guada autoridad.

No es, pues, el Gobierno quien puede recordar
el deber al dirigirse a los partidos políticos pa-
ra trazarlos reglas de conducta. Más ya que á
ello se atreve, ya que el deber invoca, hemos de
decirle que consideramos el principal de nues-
tro partido que no intervenga en la lucha elec-
toral que se prepara, ni acepte, siquiera fuese
desde la oposición, la responsabilidad de cuanto
pueda venir por virtud de la situación creada
desde los últimos sucesos.

El profundo trastorno del orden social y la
falta absoluta de respeto á toda autoridad, qui-
tan hasta la menor condición de lucha á las
oposiciones. Rota la legalidad, y en frente de
un Gobierno de hecho, esta lucha, aunque fue-
ra posible, sería depresiva para un partido que
de constitucional se precia.

Por imposible, pues, y por depresiva, el comi-
té central de elecciones, y en su nombre y por
su acuerdo los que suscriben, consideran que el
partido radical-republicano debe abstenerse en
absoluto de tomar parte en las próximas elec-
ciones.

Madrid 7 de Mayo de 1873.—El presidente,
Vicente Romero Giron.—Secretario, Gonzalo
Calvo Asensio.—Miguel de la Guardia.

PARTE OFICIAL.

Por decreto del ministerio de Estado se nom-
bra enviado extraordinario y ministro plenipo-
tenciario de España cerca de la Confederación
Helvética, á D. Carlos Martrá.

Precedido de un extenso preámbulo, se publi-
ca por el ministerio de Gracia y Justicia un de-
creto sobre provision de vacantes en la magis-
tratura y en los juzgados.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

Madrid, 9 de Mayo de 1873.

CRÓNICA DE LA GUERRA

EL COMBATE DE ERAUL.

La completa victoria obtenida por los batallones navarros de Dorregaray y Olló sobre las fuerzas del Gobierno, es ya por todo el mundo confesada. La *Correspondencia*, que anteayer decía que eran a todas luces falsas las noticias relativas a la derrota de las tropas republicanas, tiene anoche que confesar la verdad y escribe una serie de párrafos que prueban más que cuanto nosotros pudiéramos decir, la grandísima importancia del suceso.

Los periódicos no habían hoy más que de esto y escriben artículos guerreros, excitando al Gobierno a que adopte todo género de disposiciones para tomar la revancha. La impresión producida por la derrota es incomparable: los revolucionarios van viendo que aquellas fuerzas que se les pintaban como desorganizadas, débiles y sin elementos de resistencia, son brillantes y agueridos batallones, bastante poderosos para luchar y para vencer.

Por nuestra parte, nada diremos; pero, atendida la inculcable importancia del suceso, reproduciremos todo lo que dicen los diarios liberales, retirando por ello parte del original que teníamos dispuesto. ¿De qué otra cosa, además, podíamos hoy hablar a nuestros lectores?

Las noticias de la guerra; la derrota de Eraul: esto es lo único que hoy absorbe la atención pública.

Hé aquí lo que dice *La Correspondencia* de anoche:

«Desgraciadamente se ha confirmado oficialmente, y por más de un conducto, la derrota de la columna del coronel Navarro, que ayer nos resistíamos a creer. Ha habido más de 200 bajas entre muertos, heridos y prisioneros. Entre estos se hallan el jefe de la columna, un comandante del regimiento de Sevilla y un capitán de ingenieros. Los carlistas, además, se han hecho con un cañón y con la culebra de otro. Parece que el regimiento de Sevilla y un batallón de cazadores que formaban la columna han sufrido bastante.

—A las 5 de la tarde se ascienden los prisioneros de la columna Navarro, habiéndose perdido los dos cañones, municiones y algunas armas. Según noticias telegráficas de referencia, Navarro fué sorprendido de noche en un desfiladero entre Abarzuza y Eraul.

—La *Epoca* daba anoche con toda seguridad la noticia del desastre de la columna Navarro. No nos atrevimos nosotros a darlo por tan seguro, aunque teníamos muchos pormenores desde por la mañana, si bien los partes posteriores, la confianza que mostraba el ministro de la Guerra y el buen concepto que el coronel Navarro disfrutaba, nos daban esperanzas de que la noticia no se confirmaría.

—Esta tarde a la una se ha reunido el Consejo de ministros para ocuparse del desastre ocurrido en el ejército del Norte, de la salida del general Novillas y del envío de refuerzos. A más del batallón de Asturias que, según dijimos antes de ayer, ha sido enviado al Norte, irá el batallón cazadores de Mendigorria.

—Dícese que en el encuentro de Abarzuza ha muerto el jefe de cazadores de Barbastro. La noticia no tiene aun confirmación.

—A las tres abandonó el general Novillas el Consejo de ministros para disponer su viaje al Norte.

—Esta noche salen por el Norte con el general Novillas el brigadier Portilla y el coronel Lías de Rey.

—Parece que va al Norte el batallón de voluntarios de Novillas, y que se han brindado otros batallones.

—Los dos batallones de francos de Madrid van al Norte para prestar servicios de destacamento. La diputación foral les sostendrá y les pagará el armamento. Además se van a enviar hasta 10 batallones más de tropas regulares.

—El Sr. Figueras quedará encargado del ministerio de la Guerra durante la ausencia del Sr. Novillas, que sale de hoy a mañana para el Norte, por hacerse necesaria allí su presencia.

En vista de esto preguntamos: ¿por qué cuando hay noticias como las de la derrota de Eraul, que no pueden tardar en hacerse públicas, se continúan ciertos periódicos, como se continuaba anteayer *La Correspondencia*, en desmentirlas y en propalar falsedades relativas a supuestas batidas de los carlistas? ¿No tienen que decidirse y desautorizarse? ¿Con qué fin la *Gaceta* y *La Correspondencia* han hablado con mucha formalidad nada menos que de la derrota y disolución de las fuerzas de Dorregaray, cuando sabían que este había alcanzado la más importante victoria de la presente campaña?

—Pero sigamos copiando.

El Tiempo dice:

«Desgraciadamente parece confirmarse el descalabro sufrido por la columna del coronel Navarro, aunque no en la proporción que en los primeros momentos se dijo. El hecho es, según hemos oído referir, que esta columna iba marchando y le sorprendió la noche entre Eraul y Abarzuza, donde estaban apostados los carlistas de Dorregaray, quienes, al divisar a corta distancia las tropas, hicieron una nutridísima descarga, acometidas rápidamente y causando en ellas tal confusión que los soldados se dispersaron, huyendo hasta Estella. Allí se refugiaron por aquella noche. Los carlistas cogieron prisioneros al coronel Navarro, al teniente coronel del regimiento de Sevilla, a un capitán de ingenieros y cuarenta soldados más, con cinco mulos y un cañón.

De los dos batallones dispersos de la mencionada columna, que se refugiaron en Estella, al día siguiente, el uno se incorporó a la columna de Castañón y el otro a la de Fernández Cavada.

—El ejército del Norte se ha mandado reforzar con ocho batallones: tres de la guarni-

ción de Aragón, uno de la de Cartagena, dos de la de Andalucía, uno de la de Galicia y el de Mendigorria.

Todas estas fuerzas han recibido ya órdenes de emprender la marcha.

—Hoy se ha dicho, no sabemos con qué fundamento, que Estella estaba ayer seriamente amenazada por los carlistas.

—En círculos noticiosos, por lo general bien informados, se decía esta tarde que las noticias recibidas de las facciones vasco-navarras eran poco satisfactorias.

La Epoca:

«A medida que se ha hecho pública la noticia del desastre experimentado por las tropas en Navarra, ha sido grande la indignación en todas las clases contra los amañados partes de la *Gaceta*. ¿Qué significa hablar de la disolución de las facciones de Dorregaray, cuando este había batido completamente a una de las diferentes columnas que le acosaban? Y después del plan del general Novillas, ¿ha dado este los resultados que debían esperarse? Para batir a las facciones concentradas en un cuerpo de 4 ó 5,000 hombres, se enviaban columnas de 1,500; de manera, que Dorregaray ha podido escoger la que más le convenía batir, y con un poco de actividad hubiera hecho lo mismo con las otras. ¡Inmensa responsabilidad para el general republicano, que protestaba en todos los tonos que las facciones estaban en vísperas de disolverse! ¡Inmensa responsabilidad para el partido republicano, que se encierra en egoístas exclusiones!

—Los pormenores sobre la derrota de la columna Navarro son desastrosos. Nos faltan fuerzas y espacio para referirlos.

La Política:

«En el ministerio de la Guerra se ha recibido la confirmación oficial de la derrota de la columna Navarro, noticia que anticipamos ayer, y sobre la cual damos algunos pormenores en otro lugar.

Marchaba esa columna por entre Hellín y Abarzuza, ya a poca entrada de la noche, cuando fué sorprendida por la facción Dorregaray y Olló, apostadas en una altura del camino inmediata al último de dichos pueblos.

Una descarga cerrada advierte a nuestras tropas de la presencia del enemigo, el cual se precipita en seguida como una avalancha sobre los batallones de Sevilla y de Barbastro, que iban a la vanguardia de la columna Navarro, fuerte de 1,500 hombres.

Sorprendidos por tan brusca acometida, estos batallones resistieron heroicamente; pero, después de rechazar a la bayoneta las tres cargas del enemigo, ceden al número cuadruplicado de estos y emprenden la retirada en buen orden.

En medio de la confusión de la pelea y de la oscuridad de la noche, son hechos prisioneros el coronel Navarro, el teniente coronel del regimiento de Sevilla, un capitán de ingenieros y cuarenta soldados más, dejando en poder del enemigo un cañón y cinco mulos, y en el campo treinta y cinco hombres entre muertos y heridos.

Los batallones de Sevilla y Barbastro, que formaban el núcleo de la columna, se dirigen esa noche a Estella, y al día siguiente van a incorporarse, el primero, a la columna Castañón, y el segundo, a la de Fernández Cavada.

Según nos dice nuestro correspondiente en Pamplona, el 6 por la noche había ya allí noticia de este descalabro, asegurándose, con referencia a cartas llegadas del teatro de la acción, que, después de cinco horas de fuego, durante las cuales los carlistas rechazaron por tres veces las tres cargas a la bayoneta que con un arroyo sin igual les dieron nuestros soldados, tuvieron estos que retirarse, quedando aquellos victoriosos y dueños del terreno, apoderados de dos piezas de artillería y haciendo 37 prisioneros, entre ellos varios jefes y oficiales.

Nada positivo se decía sobre muertos y heridos en tan empeñada acción; pero se suponía que por una y otra parte había de ser considerable el número de ellos.

Los carlistas, concluye diciéndonos nuestro celoso correspondiente, están alborozados, y hasta en la circunstancia de haber tenido lugar ese encuentro el día mismo aniversario de la acción de Orreaga, dice, se ve de manifiesto la mano de la Providencia. En cambio, el elemento liberal está profundamente desanimado y abatido.

Para salir de tan lamentable estado de cosas se necesita no solo una buena y acertada dirección en la campaña contra el carlismo, sino desplegar una gran actividad y una poderosa energía. De lo contrario, la guerra durará más, mucho más de lo que dice por ahí Novillas y de lo que cree o afecta creer la generalidad de los periódicos de Madrid.

El Diario Español.

«No creemos prudente publicar los pormenores que hemos escuchado, porque pueden ser exagerados por más que se repitan por infinitos conductos.

Daremos algunos pormenores fundados en la versión más generalizada.

La acción tuvo lugar a una legua y media de Estella, sosteniéndose un vivo fuego por una y otra parte que duró seis horas; y terminó por una carga general a la bayoneta dirigida por Dorregaray, y que las tropas del ejército, muy inferiores en número, no pudieron resistir.

El resultado fué, además de muchos muertos y heridos de ambos lados, el haber quedado prisionero el coronel Navarro, que era uno de los jefes de la columna, el segundo comandante del batallón de Sevilla, un teniente coronel de ingenieros y otros muchos soldados, quedando el resto de la columna que ha entrado en Estella bastante lastimado.

Parece también que de cuatro cañones que la columna llevaba, uno quedó en poder de los facciosos, y los otros tres clavados o inutilizados.

Hasta aquí lo que ha llegado a nuestros oídos. El Gobierno está en el deber de publicar las noticias que tenga, para evitar que circulen otras tal vez inexactas.

El Correo Militar:

«Sentiríamos se confirmasen los siguientes detalles acerca de la acción sostenida entre Abarzuza y Eraul por la columna del coronel Navarro contra las fuerzas carlistas mandadas por Olló, Lizarraga y Dorregaray.

Dicha columna, según nuestras noticias, ha tenido, aparte de las bajas sobre el campo de batalla: un coronel, un teniente coronel de ingenieros, un comandante de infantería, varios oficiales y sargentos y 50 soldados prisioneros, dejando en poder del enemigo una pieza de artillería, una culebra y 200 carabinas; el resto de la fuerza ó una gran parte la misma ha efectuado su retirada en dirección de Estella.

El Gobierno:

«Después del extraordinario del gobernador de Pamplona, que en otro lugar publicamos íntegro, sería temerario que el Gobierno negara, como hasta aquí, la derrota que hemos sufrido en el Norte.

Se confiesa ya por lo tanto este contratiempo en las regiones oficiales; y de lo que en ellas se oye, y de lo que se dice en cartas de Estella, hoy recibidas, que se encierran a la vista, resulta que la acción tuvo lugar el día 5 en Echevarri y Eraul, empezando a la una de la tarde y ter-

minando a las siete, hora en que entraron los primeros grupos de soldados dispersos en Estella.

Las columnas de nuestras tropas que tomaron parte en esta acción fueron las de los señores Navarro y Castañón, fuertes de 1,200 hombres (cada una). De la columna de este último jefe eran los soldados fugitivos a los que nos referimos, los cuales les dieron tristísimos detalles de la acción empeñada.

Según estos soldados, que fueron aumentándose durante la noche, y cuyo número se hace ascender a 200 ó 300, todos sin armas ni morral, los batallones navarros, con Dorregaray a la cabeza, atacaron a la bayoneta a nuestras fuerzas, pronunciándose la mayor confusión.

Añaden estos soldados que, además de muchos muertos, heridos y prisioneros, se ha perdido una gran parte de la artillería, bagajes y demás convoy.

De otras noticias oficiales y privadas que tenemos, resulta también que además de los jefes de que habla el gobernador de Pamplona, han sido hechos prisioneros 20 oficiales; que han quedado en poder de los carlistas tres ó cuatro cañones, habiéndose, sin embargo, salvado uno en Estella y la culebra de otro, y que las bajas confesadas en los centros oficiales, entre muertos y heridos, no llegan al número de 200.

Tales son los pormenores que el corto espacio de que disponemos nos permite adelantar hoy a nuestros abonados; consignando por vía de conclusión que en todos los círculos se deplora este contratiempo, el más grave, bajo todos los puntos de vista, que registra esta guerra última, que sostenemos con el carlismo.

Como se ve, las columnas derrotadas han sido dos, que, en conjunto, tendrían más de 2,000 hombres y cuatro cañones. Todos los periódicos alaban el valor de los batallones carlistas y la pericia y arrojo de su general Dorregaray, que, con el brazo en cabestrillo como está, al frente de sus soldados atacó impávido y sereno, arrollando a las fuerzas enemigas y destruyéndolas completamente.

El Imparcial de esta mañana, que acabamos de recibir, publica un artículo del cual tomamos lo siguiente:

LA DERROTA DE ERAUL.

Todos aquellos misteriosos planes de campaña y profundos trabajos diplomáticos que al decir de las gentes traía entre manos el general Novillas para dar término a ese motín monstruoso que viene sosteniendo el carlismo desde 1872; todos aquellos anuncios de retirada de sus más significados campeones, por convencimiento de la inutilidad de sus esfuerzos ó por hábil celada para llevar su acción de los campos a las ciudades; todas aquellas baladreadas sobre si en razón podía decirse que había guerra en las Provincias Vascongadas y Navarra, se han traducido en una nueva derrota de nuestros soldados, tan reñida y tan sangrienta como aquella que sostuvo y ganó Lizarraga a la columna mandada por uno de sus compañeros de armas en el ejército liberal.

Ya anteayer se hablaba en voz baja en los círculos políticos y misteriosamente en los periódicos de la tarde de este terrible contratiempo; pero de no recibir momentos después de la *Gaceta* la carta a que nos referimos en otro lugar, no hubiéramos vuelto sobre él, dejando al tiempo que restableciera la verdad de los hechos.

Censura *El Imparcial* las falsedades de la *Gaceta* y de *La Correspondencia*; habla después de los bandos y partes falsos publicados para atenuar el efecto de la derrota y continúa:

«Según las cartas de Estella, a que nos referimos en otro lugar y de que, una vez confirmado el hecho, no tenemos inconveniente en utilizar, conviene, después de consignar que las columnas derrotadas son las de Navarro y Castañón, en que, según relación de los dispersos, han caído en poder de Dorregaray, al frente de sus batallones navarros, artillería, bagajes y convoyes, siendo grande el número de muertos y heridos, y no pudiéndose detallar el de prisioneros hechos a favor de la dispersión general.

Parte de los dispersos se refugiaron en Abarzuza y en Arizala, y según una de las cartas a que nos referimos, habrán caído probablemente en poder de los carlistas, derrotados por sus mismos cañones.

La acción, dice otra de las cartas que tenemos a la vista, principió entre los pueblos de Echevarri y Eraul, concluyendo en Estella.

La noticia de la próxima salida del general Novillas para las provincias del Norte, da la última pincelada a este cuadro: la derrota de la columna del coronel Navarro ó de las columnas Navarro y Castañón, porque gracias al silencio de la *Gaceta* no sabemos a qué atendernos, es un hecho y un hecho grave cuando obliga al ministro de la Guerra a abandonar su puesto y sus proyectos.

¿Qué hará el general Novillas en las provincias del Norte? El momento no es para aceriár planes de campaña ni para renovar trabajos diplomáticos, sino para desplegar todas las fuerzas del ejército y todos los recursos de la situación: si las valdaciones no colectivas, la derrota de Eraul, levantando el espíritu de los carlistas, que ya califican su victoria de providencial, por haberla alcanzado en día igual al de la vergüenza de Orreaga, empezará la obra de separación del federalismo, por la separación de las Provincias Vascongadas y Navarra... por D. Carlos VII.

Soldados a las provincias del Norte y valor cívico en el Gobierno para decir la verdad al país cuando ocurran hechos como el de la derrota de Eraul: esto es lo que se necesita.

Y tenga entendido el Gobierno que el fracaso de Eraul no es solo un golpe dado a la civilización y a la patria, sino también a la República federal: vea lo que juega en la partida y obre en su consecuencia.

En su sección de noticias, y con el título de *La acción de Eraul*, el mismo *Imparcial* dice:

«El comandante militar del fuerte de San Adrián participó hace tres días al jefe de la plaza de Estella, a las cuatro de la tarde, que «había la venta de Zumbells se oía un nutrido fuego de cañón y fusil».

El comandante de San Adrián se refirió al encuentro de nuestras tropas con las facciones de Olló y Dorregaray, y así lo transmitió al Gobierno el comandante militar de Estella.

Resulta, pues, que el combate del valle de Eraul empezó en pleno día, y no de noche, como pretendían ayer algunos periódicos.

Los dispersos de nuestras tropas que se acogieron a Estella, Abarzuza y demás pueblos inmediatos al lugar del encuentro, llegaron a dichos puntos ya muy entrada la noche, a la desbandada, sin armas y en un estado de espanto indescriptible.

Resulta también, por consiguiente, que el combate duró algunas horas, y que si en su comienzo pudo ser y fué en efecto una sorpresa, después adquirió las proporciones de una verdadera batalla bravamente sostenida por ambas partes.

Las tropas que sostuvieron el choque no han debido ser solamente las mandadas por el cor-

nel Navarro, sino también las que componen la columna del coronel Castañón: primero, porque consta oficialmente que operaban en combinación marchando hacia el mismo punto; segundo, porque los fugitivos llegados a Estella manifestaban hallarse reunidas las dos columnas, según noticias privadas, y tercero, porque un telegrama oficial, que en otro lugar publicamos, anuncia la entrada de Castañón con los restos de la columna Navarro en Pamplona, lo que permite suponer fundadamente que ambas columnas formaban una sola al verificarse el encuentro.

Sentadas estas precisas aclaraciones y haciendo constar que los ministeriales aseguran que el Gobierno hasta ayer por la mañana no tuvo conocimiento exacto del suceso, vamos a dar a la ligera las distintas versiones que anoche circulaban respecto a la llamada sorpresa de Eraul, que difieren un tanto ó que amplían detalles a los que en otro lugar publicamos.

Con referencia a palabras del mismo presidente del Poder ejecutivo, parece que en el desastre referido hubo unos 60 prisioneros y hasta 170 bajas entre muertos, heridos y dispersos.

La columna se componía de unos 1,400 hombres de todas las armas, pues además de los batallones de Asturias y Barbastro y de una sección de artillería, iba asimismo una compañía de ingenieros: esto suponiendo que se trata solo de la columna Navarro.

Los carlistas afirman que los prisioneros son más de 300, entre ellos 21 jefes y oficiales, a más de haber quedado en poder de la facción cuatro piezas de artillería. Si esto fuese cierto, quedaría comprobada la presencia de las dos columnas en el lugar del combate. Los ministeriales dicen que solo se han apoderado los carlistas de una pieza y que otra ha quedado inutilizada.

Entre los prisioneros consta oficialmente que se encuentran el coronel Navarro, el teniente coronel Martínez y un comandante de ingenieros cuyo nombre no se conoce todavía; hay otros varios heridos.

El combate, según una persona que asegura estar bien informada, se verificó de la manera siguiente:

Entró la columna en el desfiladero que forma el puerto de Eraul, pasó sin dificultad la vanguardia, y cuando ya se había internado en aquel terreno el grueso de la columna, recibió aquella una terrible descarga, que se repitió sucesivamente, de frente y por ambos flancos.

La sorpresa de la vanguardia, que desde luego quedó copada, se comunicó al resto de la columna, que poniéndose en retirada primero y en precipitada fuga después, no obstante los desesperados esfuerzos de los oficiales, no resistió ya a la carga de la bayoneta dada por las fuerzas carlistas.

Otra versión supone que la columna quedó literalmente encerrada en el desfiladero, donde se sostuvo todo el tiempo posible hasta entrada la noche, momento que fué la señal de la dispersión de los que lograron eludir el círculo en que se hallaban encerrados.

Fundándose en esta última suposición, dicen los carlistas que la facción se ha apoderado de 900 fusiles.

Estos son los pormenores que se refieren anoche sobre el encuentro de Eraul. Suponemos que ya hoy se recibirán correspondencias que restablezcan por completo la verdad de tan grave suceso.

Es todo lo que a la hora presente podemos comunicar a nuestros lectores respecto a esta victoria.

El Imparcial añade:

«El coronel Castañón llegó a Pamplona con los restos de las columnas que sostuvieron el desgraciado encuentro del puerto de Eraul.

Parece que conducía también algunos prisioneros carlistas.

—Además del desgraciado encuentro de Eraul, habíabase anunciado un suceso ocurrido cerca de la frontera de Francia, que afectaba una gravedad más moral que material para nuestras tropas.

Esto puede significar que Lizarraga y Santa Cruz han derrotado a otra columna en la frontera, obligándola a penetrar en Francia.

La Gaceta dice hoy:

Cataluña.—El coronel Tomasety, con la columna que manda del regimiento de Burgos, batió anteayer en el bosque de Pubilla, término de Grabalosa, a las facciones de Nasrat y Mirret, con las que iban el titulado infante D. Alfonso y su esposa, causándoles en dos horas que duró el fuego 65 muertos vistos, un gran número de heridos, 18 prisioneros y varias acémilas despenadas, como han muerto muchos de los enemigos a la primera descarga que les hizo la columna, por hallarse al borde de un precipicio. También se les han cogido armas, municiones y prendas de uniforme. Las tropas no han tenido más que seis heridos, siéndolo solo uno de ellos de gravedad.

Los batallones 2.º y 3.º de la diputación de Barcelona han desalojado a la facción de sus posiciones en el día de ayer cerca de Castellser, causándoles muchas bajas, y teniendo ellos por su parte solo dos muertos y dos heridos.

Provincias Vascongadas.—Las fuerzas de la columna Navarro, al mando del coronel Castañón, han llegado a Pamplona para municionarse y salir otra vez a campaña.

El comandante Solís batió ayer en Añónseguí la partida del cabecilla Santurtun, causándole un muerto, varios heridos y tres prisioneros armados, siendo uno de ellos el citado cabecilla que también se halla herido. Las tropas no han tenido baja alguna.

Burgos.—Las facciones de los cabecillas Celilio del Campo y Bonifacio Gomez han sido batidas y dispersadas completamente por la columna de Ruales, habiéndoles causado 20 muertos y 27 prisioneros, entre los que se encuentran los dos citados cabecillas y varios oficiales. Además se les han cogido 11 caballos.

En su sección de noticias añade:

«Según telegrama del gobernador de Pamplona, la columna de Navarro ha entrado en aquella ciudad mandada por el coronel Castañón en un perfecto estado de subordinación y disciplina, conduciendo 22 prisioneros carlistas.

En la acción de Abarzuza las pérdidas han sido un oficial y siete soldados muertos; y dos oficiales y 45 soldados heridos.

La *Gaceta* quiere hoy tomar la revancha de la derrota de Eraul y derrota a D. Alfonso. No es extraño.

La Correspondencia dice:

«El general carlista Polo parece que está nuevamente en buenas relaciones con D. Carlos y asiste a las conferencias que se celebran en Bayona.

En La Política leemos:

«Los carlistas han adquirido en Suiza una partida de fusiles y cinco cañones».

El Imparcial da esta mañana las siguientes noticias:

«Según las últimas noticias, Olló y Dorregaray se encuentran a una legua de la plaza de Estella: conducen a la columna de Eraul y

—En los círculos carlistas, donde reinaba ayer una gran animación, se asegura que la campaña tomará un carácter de actividad extraordinaria por parte de los defensores de la idea carlista.

—Trescientos carlistas que entraron el día 6 en Sivona se llevaron preso al alcalde y al maestro de escuela, dirigiéndose después a Salles.

—Temen algunas personas que, dado el aliento que han tomado los carlistas del Norte, intenten estos correrse hacia Aragón en un movimiento combinado con las partidas carlistas de Cataluña. Dicese que con este objeto habían salido para la provincia de Zaragoza algunos agentes de D. Carlos, pero personas de aquel país creen que la realización de este plan ha de ser muy difícil, por lo quebrantada que están las facciones de Cataluña y la pericia militar que atribuyen a las autoridades de Aragón.

—Anoche a las once salió en tren especial para Navarra el general Novillas, escoltado por el batallón cazadores de Mendigorria.

—De un momento a otro saldrán de Madrid, para incorporarse al ejército del Norte, los batallones francos Pierrad y Novillas, y de Alcalá el regimiento caballería de Alcantara.

—El general Velarde, con las fuerzas de su mando, se hallaba anteayer en Mañesa, donde llegó para proveerse de fondos.

—El día 6 llegó a Torrella el cabecilla Ignacio con tres compañías carlistas, saliendo después con 200 infantes y 10 caballos para Fonttrubi, donde cobró las contribuciones y rompió el bando hecho publicar por el general Velarde.

—La junta de armamento y defensa de Vizcaya, que la componen las autoridades locales y de la provincia, ha acordado por unanimidad suspender el tráfico por las carreteras de la provincia con objeto de impedir que los carlistas continúen haciendo las recaudaciones que por aquellos medios vienen realizando.

—Leemos en un colega de Reus:

«El viernes último los carlistas, con D. Alfonso y su doña Blanca, permanecieron casi todo el día en Fonttrubi. Desde la casa de campo llamada la *Torra*, que está situada en el punto más elevado de aquellos agrestes montes, con unos gemelos mataban el tiempo contemplando el llano del Panadés y sus poblaciones, tomando tranquila posesión de ellas... con la vista sin duda para que no se les tache de exigentes.

Al caer de la tarde entraron en San Quintín de Mediona, donde pensaban pernoctar, sin que sepamos si la columna que aquella tarde salió de Villafraña contrarió sus propósitos.

De varias cartas que publica *La Prensa*, tomamos lo siguiente:

«Acaba de llegar un hacendado amigo que ayer tarde estuvo más de dos horas detenido por los facciosos cerca de Igualada, y me dice que eran 3,000 hombres de infantería, 100 caballos y dos piezas de artillería, que las mandaba D. Alfonso acompañado de la *hermana* doña Nieves, si tal puede llamársela, la cual montaba un magnífico caballo normando. No entraron en Igualada porque decían que no les convenía hacerlo. Esto en completa contradicción con el parte oficial dado por el general Velarde, de que dicho D. Alfonso y su esposa habían pasado la frontera, ha desacreditado y hecho declinar de un modo notable la fama del citado general, que nadie comprende cómo se doblegó a representar tan mal papel comunicando una noticia falsa, siéndole tan necesaria la fuerza moral a un capitán general en todas épocas, y mucho más en la actual.

Se me ha facilitado copia del siguiente oficio carlista dirigido a los alcaldes de esta provincia:

«Ejército real de Cataluña.—Provincia de Barcelona.—Usando de las facultades que me han sido conferidas por S. A. R. el infante don Alfonso de Borbón y Austria de Este, capitán general de Cataluña, vengo en disponer lo siguiente:

1.º Los padres, tutores ó encargados de los mozos llamados por la vigente ley de quintas a concurrir al reemplazo del año actual, que permitan que aquellos formen parte del ejército republicano, pagarán por cada uno la cantidad de doscientos duros y además una contribución de tres duros mensuales.

2.º Los ayuntamientos que den cumplimiento a las órdenes que sobre el particular dicto el Gobierno republicano, satisfarán igualmente doscientos duros por cada mozo que ingrese en el ejército.

3.º En el término de tres días, a contar desde hoy, me entregarán los señores alcaldes copia del alistamiento verificado en sus respectivas localidades.

Ultimamente, prohibo, bajo pena de la vida, a los señores alcaldes y demás individuos de ayuntamiento, dar parte a las tropas enemigas de la ruta que siga el ejército real.

Dios guarde a Vds. muchos años.—Campo del honor, 1.º de Mayo de 1873.—El comandante general.—No hay firma.—Señor alcalde y ayuntamiento de...»

Después de leer lo anterior, juzgue V. d., señor director, el camino que para concluir llevan las facciones.

SAN JUAN DE LUZ, 6 de Mayo de 1873.—Los legitimistas franceses que se hallan más identificados con la causa carlista, se oponen a que esta abandone la actitud en que se halla, pues

que aseguran hay bastantes precedentes del ejército. También se decía ayer tarde que en las filas carlistas había un gran número de oficiales alemanes que habían abandonado sus banderas. Pongo en duda esta nueva, porque creo ha tenido origen entre los legitimistas franceses.

El ex-cónsul de Bayona, Sr. Yado, ha marchado a Bilbao; y su sucesor que llegó ya, ha tomado casa en la *Campagne* con gran extraneza de todo el mundo.

A la hora de poner esta al correo, gran animación entre los carlistas, quienes dan por seguro un importante suceso obtenido por sus parciales de Navarra: parece se refieren a un estratégico movimiento operado por Dorregaray.

En *La Tribuna* de esta mañana encontramos los siguientes párrafos:

«La Bolsa no tiene entrañas.
«¿Pues no ha salido con un alza de diez céntimos la victoria de los carlistas del Norte?
«Añoche quedó el 3 por 100 consolidado en el Bolsin a 16-95.
«¿Qué vergüenza! ¿Qué vergüenza! ¿Qué vergüenza!»

—Hemos leído una carta escrita por un oficial, prisionero en el combate de Echauri, en la cual se lee el siguiente párrafo:

«Otro Dorregaray nos tratan con gran consideración. Nuestras más ligeras indicaciones son al instante traducidas en hechos. Nos vigilan mucho, muchísimo. Ayer se nos dijo que nos dispusieran para marchar a Pamplona. No se nos dijo más.
«A Pamplona repetimos nosotros. ¿Intentarán algún golpe de mano sobre la capital de Navarra?
«Sería el colmo de la ignominia para el Gobierno republicano.»

Como muestra del efecto que ha producido entre los revolucionarios la derrota de Euzul, reproducimos lo que dicen dos periódicos muy distantes en opiniones: la conservadora *Prensa* y la republicana *Discusión*.

La Prensa, en su artículo de fondo, se expresa en estos términos:

«El Poder ejecutivo debía tener conocimiento de este desastre, y, sin embargo, ha guardado un silencio sepulcral, no hemos dicho bien, ha faltado a la verdad de una manera que no nos atrevemos a calificar.

Mas ante la gravedad del suceso, del cual dan amplios detalles todos los periódicos, nosotros nos dirigimos al Gobierno, y especialmente al ministro de la Guerra, para exigirle la responsabilidad de lo ocurrido.

El general Novillas ha dicho en repetidas ocasiones que la facción estaba esperando; que la conclusión de la guerra civil era cuestión de unos cuantos días, y sin embargo, tenemos que devorar a los ojos de Europa la afrenta ignominiosa de una derrota de terribles e incalculables consecuencias. Después de las seguridades del general Novillas y del ministerio, tenemos que sufrir hoy la vergüenza de esas turbas, de que esas hordas carlistas hayan derrotado a nuestras valientes tropas.

«Afrenta ignominiosa que nos humilla ante el mundo civilizado!

Es necesario, es indispensable que el Gobierno lave ese borron que por culpa suya ha caído sobre nosotros; es indispensable, es necesario que las huestes del absolutismo sufran un rudo y decisivo golpe para borrar la afrenta que ha caído sobre la España liberal.

«¿Que se dirá mañana en Europa cuando se conozca el triunfo de los carlistas? ¿Que gravísimas consecuencias no traerá sobre nuestro ya abatido crédito la noticia de este desastre?

La Discusión dice así:

«Hemos sufrido una derrota en los desfiladeros de Euzul. La columna del coronel Navarro ha sido sorprendida y vencida por los carlistas, después de una lucha de seis horas. Nuestros temores se han realizado. Es imposible acabar con esta insurrección en tanto que el Gobierno de la República no le conceda una atención preferente...»

La insurrección carlista ha obtenido una victoria en Navarra. El general Novillas ha salido para encargarse otra vez del mando de aquel ejército. Al mismo tiempo salen de Madrid algunas tropas de refuerzo. No olvide el general Novillas que en estas circunstancias la República le envía para vencer, y es preciso que venza en pocos días.

El Gobierno, por su parte, está en el deber de proporcionarles todos los elementos que necesitan para acabar con la insurrección carlista. ¡Es preciso! Esta es la ley del día. Ningún sacrificio debe parecer grande. Ninguna medida debe parecer difícil. Envíenos hombres, dinero y material de guerra, y cuanto haga falta. Las Cortes Constituyentes han de ser soberanas de hecho y de derecho de la nación española. Para entonces, el carlismo ha de estar aniquilado.

Nosotros hemos recibido la noticia de este descalabro con profunda tristeza, con honda pena por las valientes tropas que se han visto sorprendidas, y han sido abrumadas por fuerzas más superiores perdiendo su artillería, y sus jefes, pero conservando incólume el honor. No sentimos, sin embargo, desaliento.

«Adelante! la libertad no puede perecer a manos del absolutismo! Adelante! y no haya tregua, ni cuartel, ni piedad, ni indulto, sino muerte y exterminio para esos feroces bandoleros!»

ORDEN PÚBLICO.

Pintando un periódico á grandes rasgos el aspecto político y social que ofrecía ayer España á los ojos de los liberales, escribe lo siguiente:

«El día es todo de noticias tristes: los fondos á 16-80. *El Times* nos insulta como mañana verán nuestros lectores: el fracaso del plan de Novillas evidente con la derrota de la columna Navarro, y sin embargo, el ministro de la Guerra deja aquí al general Pierrad y vuelve á tomar el mando del ejército, acompañado de un batallón de ingenieros, otro de cazadores de Mendigorría, y otro de voluntarios: las familias están consternadas con la derrota de la columna: el tren de Andalucía robado en Quero, y en Alcazar de San Juan, mientras en Galicia la diligencia de la Coruña á Santiago ha sido robada dos veces: la seguridad personal como verán nuestros lectores en la primera plana por el hecho ocurrido al infeliz Echegaray: los partidos todos, excepto el federal, alejados de las urnas, y sin embargo, insultados por los periódicos menos violentos: una petición para formar un batallón cuyo principal objeto sea perseguir á los enemigos de la República. Este es el triste balance del día, y en verdad que habríamos de negar que tuvieran entrañas los hombres de la situación si no concediéramos que han de estar tan tristemente impresionados como nosotros.»

Tócanos hoy la triste tarea de ampliar este cuadro lamentable en lo que se refiere á orden público.

Después de haberse dicho por varios conductos que el Sr. Topete se había marchado al extranjero huyendo de la persecución organizada contra los conservadores, causará asombro al lector el saber que, según *La*

Política, no solo no había salido de Madrid el citado general, sino que ayer tarde se presentó espontáneamente y por consejo de sus amigos, en las prisiones militares, cumpliendo así los deseos del juez de instrucción, que por medio de auto le ha llamado.

«¿Qué va á resultar de este hecho á que *La Política* califica de nueva complicación para el Gobierno, que no sabrá, añade, desentenderse de ella, siendo como es el proceso una *faramalla* para los amigos de la legalidad? ¿Tendrá el Gobierno valor y energía suficientes para cumplir el fallo de los tribunales, si estos consideran como culpable de insurrección al *ilustre* marino de Cádiz?

Un periódico indicaba también ayer que los Sres. Topete y Letona iban á ser dados de baja en el escalafón militar, lo que demuestra la culpabilidad de esos señores y el deseo del Gobierno de castigarlos de una ó otra manera. Pero ya que tiene en su poder al Sr. Topete, no puede aún conocerse el efecto que esto habrá producido en las regiones oficiales, y si habrá modificado los propósitos del Gobierno.

Como rumor daremos también la noticia, que circula con bastante insistencia, de que los prohombres de la conservaduría van á celebrar una conferencia en Pau, para tomar un acuerdo de trascendencia. ¿Cuál será este? Se ignora; aunque si es una declaración de guerra á lo existente, debe importarle poco á la República una guerra sostenida por una docena de ex-diputados y otra de generales sin soldados.

Anteayer cometió un asesinato en la calle de Toledo un voluntario de la República. El hecho fué, según parece, del siguiente modo: Subian conversando dos voluntarios en dirección á la Plaza Mayor, y de repente uno de ellos se volvió, y asestó un bayonetazo en el costado izquierdo á un sujeto que le seguía, hiriéndole muy gravemente, según se nos ha dicho. Los que esto presenciaron y los agentes de la autoridad que se hallaban próximos, se apoderaron inmediatamente del agresor.

Este daba como disculpa del atentado, el que el herido le iba insultando.

Este hecho, las visitas domiciliarias y el atentado de anteayer, cometido contra el Sr. Echegaray en el mismo cuartel de la milicia, hace mirar á esta como un elemento de desorden y de perturbación, más bien que como fuerza que defiende, según ella, la libertad y el orden.

En Zaragoza ha sido quemada una casa á mano airada y con petróleo, en la calle de San Ildefonso. Esto ha alarmado, como es consiguiente, á dicha población, que teme ver empezada con este hecho la serie de tropelías que la imaginación comenta ó exagera á su placer.

Pasa de escándalo y raya en lo increíble lo que pasa con los trenes de las líneas férreas del Mediodía.

Hace una semana dimos cuenta de que cerca de Quero se había intentado por una cuadrilla de malhechores robar y detener el tren descendente: pues bien, el robo frustrado entonces se ha verificado anteayer.

Diez ó doce hombres armados hicieron descarrillar el tren núm. 21 para lo cual habían levantado los rails, rompiendo también el telegrafo, y disparando sobre los furgones unos veinte tiros. Los ladrones se apoderaron de veintinueve cajas de dinero de la compañía y después se marcharon sin causar molestia alguna á los viajeros.

Según dice *El Tiempo*, los salteamientos de trenes han sido dos en el mismo día, uno en Quero y otro entre Veredas y Caracollera. Quizá haya en esto una equivocación; mas aunque no haya ocurrido más un robo, él basta para demostrar el desdichadísimo estado de un país donde esto puede hacerse impunemente cada semana, sin que un solo bandido caiga en manos de la justicia.

La propaganda federalista cunde rápidamente por toda España, y aumenta en gran manera el odio á este centro de poder y corrupción que se llama Madrid.

A fomentar esta propaganda y á hacer más odioso el yugo de Madrid están dedicados muchos periódicos de provincias y principalmente *El Estado Catalán* que se publica en la ex-corte de España, siendo lo más curioso que los catalanes son los más opuestos á la centralización de que saca tanto provecho esta capital.

Como en ella vive el Gobierno y como este inspira poca confianza á los intransigentes, estos quieren hacer por su cuenta muchas cosas que no obtienen del Poder central.

A esta tendencia se debe lo ocurrido ha poco en Valencia, que sucintamente mencionamos ayer en la sección de orden público, y que consistió en lo siguiente:

Tres ó cuatro compañías de voluntarios de la ciudad mencionada se dirigieron á la casa consistorial á los gritos de viva la República federal! abajo los unitarios del Gobierno! y trataron de proclamar la forma política á que profesan inconsciente admiración. Dueños de la casa y de la plaza, tomaron algunas precauciones hostiles como si temieran ser atacados y obligaron al segundo cabo y al gobernador á reunir la milicia y el ejército, á parlamentar con los sublevados, que al verse solos desistieron de su loco empeño en no obtener la concesión de marcharse á sus casas fusil en mano, con poco prestigio de las autoridades que consintieron en semejante humillación.

Son de carácter bastante grave las huelgas generales que hacen aflicta la situación de Sevilla y de los patronos y jefes de taller ó de casas de comercio, quienes tendrán al fin que sucumbir á las exigencias de los obreros que ni trabajan ni dejan trabajar.

No es esto sólo lo que ocurre en Sevilla, siendo gravísimo lo que dice *La Política* de haberse concertado aquellas autoridades para proclamar independiente el estado andaluz si la Asamblea hubiera triunfado el 23 de Abril.

Nuestros lectores tuvieron ayer conocimiento de que en la cuestión empeñada entre el señor Salvóchea y las autoridades militares de Cádiz y Sevilla sobre la guarnición de

aquella plaza, el Gobierno se había inclinado al demagoguismo de Cádiz y destituido á las mencionadas autoridades.

Sobre esto dice un periódico liberal:

«No sería inoportuno que se explicase un telegrama bastante misterioso recibido por el Gobierno, telegrama que sin los antecedentes necesarios no se puede descifrar. La redacción de Cádiz el ciudadano Salvóchea, y se expresa de esta manera dirigiéndose á los Sres. Benot y Calá: «Sus telegramas de ayer y hoy no me convencen. Si el 6 no está resuelto saldré el 7. Leed mi carta al Gobierno.» ¿Qué habrá querido que se resolviera el Sr. Salvóchea? ¿Se habrá contentado con que saliera el 7 en la *Gaceta* la destitución del capitán general de Andalucía y del gobernador de Cádiz, evitando á él la molestia de salir, como estaría dispuesto á hacerlo? Lo que en todo sobreabunde es la energía y la firmeza del Poder ejecutivo.»

El ayuntamiento de la ciudad cuna de la revolución española, prosigue cometiendo todo género de miserables atentados contra la religión y el sentimiento público.

Y la diputación provincial quiere pignorar más de diez millones que están depositados en el Banco para obras públicas, con objeto de comprar fusiles.

Esta es la España republicana.

La Política ha recibido del Sr. Estévez el siguiente curioso comunicado:

«GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MADRID.—Particular.—7 de Mayo de 1873.—Señor director de *LA POLÍTICA*.—Muy considerado señor mío: Es cierto que en un momento de desesperación puse á la puerta de mi casa el anuncio que Vd. copia en su ilustrado periódico: es cierto que este anuncio fotografiaba la situación; pero es porque la casa de un gobernador democrata y republicano se halla abierta para todo el que acude á ella, sea cual fuere su partido político.

Otros gobernadores cerraban de ordinario las puertas de su habitación, y si las abrían no era ciertamente para recibir á los republicanos.

Desde que por mí desgracia ocupé este puesto, han venido á verme y á felicitarme no pocos de mis correligionarios, federales y hasta socialistas, pero también asonabrese Vd. han venido muchísimos monárquicos, y una gran parte de esa multitud de políticos indiferentes que adula á todos los gobiernos y que constituye la mayor plaga de nuestro país.

Algunos republicanos me han pedido modestas plazas de agentes de orden público y recompensas más que merecidas, que no he podido dárles; pero los monárquicos, y sobre todo los indiferentes, me han abrumado con peticiones de diversos géneros, desde las más humildes hasta las de distritos, ni más ni menos que si yo fuera ministro universal en los buenos tiempos pasados.

Exceso advertir que los referidos señores han acompañado sus instancias con hipocritas protestas de acendrado y llamante republicanismo, pudiendo citar algún ejemplo, que omito por decoro, y que *forzosa* la tolerancia, la prudencia y la longanimidad de nosotros los mal aconsejados los republicanos.

Suplico á Vd., porque me parece justo, que tenga la complacencia de publicar esta carta, y aproveche la ocasión para asegurarme que es falso que mis habitaciones hayan sido invadidas por los que acuden á ellas, pues nadie dentro de mi casa ha faltado á los deberes de la cortesía; y que es también absolutamente falsa la especie de que yo haya pedido al ministerio de la Guerra empleos de comandante, ni siquiera una portería.

Espero que tendrá Vd. la bondad de dispensar la molestia que involuntariamente le ocasiona su afectísimo S. S. Q. B. S. M.—V. Estévez.

La Política, que tiene la lengua lista y que disfruta de singular gracia para comentar ciertas cosas, maneja ya una y otra maravilla con motivo de dicha comunicación.

Así es que entre otras cosas contesta:

«Con qué muchísimos monárquicos suponemos que de los flexibles de D. Amador han abrumado al señor gobernador con peticiones de diversos géneros, desde las más humildes hasta las de distritos? ¿Valientes bobalicones! ¿Si creieran que, por haberse adherido á la República después del 11 de Febrero, la nueva forma de gobierno iba á ser para todos, tal vez otra Janja para ellos? Nosotros creíamos que ya se habrían desengañado y convencido de lo contrario, sobre todo desde el 23 de Abril, en que comenzó la cacería federal contra ellos emprendida. Pero, hablemos claro, señor gobernador: esos monárquicos se presentaban voluntariamente á su democrática excelencia, ó eran presentados por los voluntarios de la República consagrados al *dejo* de aquella noche y de las siguientes? En tal caso, no extrañáramos que sus peticiones fueran humildes, ni aun que, por pedir á V. E. un *asilo seguro*, le pidiesen un *distrito electoral*. ¡Hacia tanto miedo! ¡Estaba todo el mundo tan turbado! Quizá esa noche no habría en Madrid más que dos hombres serenos: V. E. que estaba seguro del triunfo desde que le dio el *dejo*, y yo, que había previsto la derrota desde mucho antes que se pusiera á maniobrar V. E. Desde entonces, casi, casi soy admirador de V. E.; pero no me he atrevido á decirlo hasta ahora, no fuera V. E. á tomarlo á miedo.

Pero nos vamos extendiendo mucho, y ya es tiempo de concluir, pues esta es demasiada y muy insustancial cabeza para tan poco aunque sustancioso comunicado. Concluyamos, pues, pero no sin decir á V. E. que el cartelón no hizo gracia, que el comunicado se presta á comentarios más sabrosos que los que al correr de la pluma acabamos de consignar, y que ha hecho V. E. bien, muy bien, en alejar de su lado esa turba de peticionarios federales, socialistas, monárquicos y hasta indiferentes. Sin su oportuna y acertada providencia, quién sabe si Bécía habría enjaretado ya un artículo contra las costumbres aristocráticas de esta república de guante blanco, realista, idiota (así la llama él), en que los ciudadanos que ayer andaban á salto de mata por Sierra-Morena (en pró de la federal) no vaya á creerse otra cosa se permiten tener corte de parásitos como la que rodeaba á V. E. desde que tiene la desgracia de ser gobernador, y que con tanto salero ha despedido?»

Como nos divierten sobremanera estas disputas entre compadres liberales, no podemos resistir á la tentación de darlas á conocer á nuestros lectores, para que á más de divertirse también con ellas aprendan á conocer del todo á tirios y troyanos sin máscara.

En otro lugar, y con referencia á *El Imparcial*, hemos dicho que el Sr. Pierrad parecía dispuesto y aun resuelto á dejar la secretaría general del ministerio de la Guerra, donde en pocos días ha adquirido una pasmosa celebridad.

Si esto es cierto, parece indudable que ha sido poco cordial la alianza, amistad ó reconciliación establecida entre dicho señor y su jefe, el general Novillas, y es posible que esta nueva ruptura se deba al hecho de haberse investido por el Gobierno al general Ferrer, jefe de la sección de artillería, de un cargo de confianza muy importante cerca del ministro interior, Sr. Figueras.

La reconciliación se había establecido sobre una base muy singular y que consistía en considerar la circular de Pierrad como un acto político y la de Novillas como un acto militar, ó más claro, aquella como una proclama baldía y esta como un decreto con fuerza de ley.

Esto no debió dejar muy satisfecho á Pierrad, quien se habrá resentido y disgustado por completo al saber el acuerdo con que se ha investido al Sr. Ferrer de una autoridad irregular y depresiva para aquel.

Según *El Imparcial*, fueron dos los trenes robados anteayer, el uno en Quero y el otro junto á Caracollera.

También dicho periódico da la noticia de que en el Consejo de ministros donde se trató del procedimiento que debía emplearse contra los generales conservadores, los señores Pi. Figueras, Salmeron y Novillas convinieron en destituir de todo empleo y condecoración á los generales que resulten complicados en la conspiración de la Plaza de Toros. Los demás ministros no emitieron su parecer, pero pronto se resolverá definitivamente este asunto. Parece, añade el periódico conservador, que Pierrad abandonará al fin su puesto.

Del mismo diario son los siguientes sueltos, que se refieren á los robos de trenes:

«Acuerda del descarrillamiento y robo del tren-coro de Andalucía ocurrido en la madrugada del día anterior entre Quero y Villacañas, nos da uno de los viajeros los siguientes detalles.

El tren descarrilló á consecuencia de haber sido levantado uno de los rails y de haber sido dejada sobre la línea la palanqueta con que se verificó el trabajo.

El guarda-agujas donde este se llevó á cabo había sido sorprendido y sujeto por unos diez ó doce hombres armados.

El tren pasó sin dificultad por encima de la palanqueta, que convirtió en plancha, y solo descarrilló el último furgón. El movimiento fué violentísimo, pero no ocurrió desgracia ninguna.

El maquinista, al ver el descarrillamiento y comprendiendo por la presencia de sus autores el objeto que estos se proponían, desenchuchó la máquina y partió á todo vapor hacia la estación próxima, con objeto de procurar socorro á los viajeros.

Uno de estos, empleado en la línea, disparó sobre los malhechores los seis tiros de su revolver, haciendo huir á aquellos, que en el primer momento debieron pensar que el tren iba custodiado; pero penetrados en breve de su error regresaron, disparando también algunos tiros y dando voces de viva Cabrera! ¡somos carlistas y otras menos cultas y reproducibles.

Sin molestiar para nada á los viajeros se dirigieron al wagon en que, distribuidos en cajas iban fondos pertenecientes á la empresa, importantes en total unos 40.000 reales. Transportaron á una caseta las cajas, que destruyeron á hachazos, recogieron el dinero, dejando alguna cantidad en los de aquellas, y apercibidos del regreso de la máquina emprendieron precipitadamente la fuga y desaparecieron.

Al llegar la máquina con unos 30 hombres, empleados y trabajadores de la vía, estos ya no pudieron seguir las huellas de los malhechores.

Entre los viajeros se hallaba el Sr. Figueras, persona muy conocida en Madrid.

El tren de Andalucía ha sido descarrillado y robado anteayer entre las estaciones de Quero y Villacañas. Catorce hombres armados habían levantado un rail, y á la llegada del tren dieron la voz de alto, deteniéndose aquel en efecto, no habiendo descarrillado más que la máquina. Los detenedores se dirigieron á los coches al grito de nadie se mueva, dando seguridades á los viajeros de que no querían más que los fondos de la compañía. Entre tanto la máquina pudo desprenderse del tren, y escapó á toda velocidad hacia Villacañas, sufriendo varios disparos que le hicieron los ladrones. Un empleado del tren les disparó desde un coche los seis tiros del revolver con que iba armado.

Los ladrones se apoderaron de 17 cajas que contenían los fondos de la compañía, no habiendo podido llevárselas todas, por temor á la próxima llegada de fuerzas del Gobierno. Se ignora todavía á cuánto asciende la cantidad robada.

De Villacañas salieron inmediatamente fuerzas de la Guardia civil en persecución de los malhechores, sin que se sepa hasta ahora que hayan sido alcanzados.

El relato minucioso que publica *La República Democrática* para contar la detención y ultrajes sufridos por el hacendista de la revolución, resulta que el Sr. Figuerola salió del Congreso en la noche triste de la conservaduría, acompañado y protegido por el Sr. Carraña; que en la calle de Alcalá se unió á ellos un federal intransigente muy conocido, quien, contrariando el deseo del Sr. Figuerola de marcharse á su casa por la calle de Peligros, se presteó de ir más seguros por la calle de la Montera, lo llevó hasta la puerta del ministerio de Hacienda, y entonces, continuó el referido periódico, «el falso protector dió la voz de *jalto*; á mí cuatro números!» y saliendo del ministerio los voluntarios allí destacados, les manifestó que aquel á quien acompañaba era el Sr. Figuerola, y que podían prenderlo.

Lo demás lo saben ya nuestros lectores; pero lo que no saben es que este Jódas patriota es una persona á quien en tanta estima tienen los intransigentes, que figura en la candidatura de su ministerio.

Nosotros sabemos que los actos de este ministro en ciernes, mientras perteneció al distinguido cuerpo de que fué despedido, están de acuerdo con su última acción; juzguen nuestros lectores lo que serán sus actos futuros como ministro de la República que nos espera.

Según reuniéndose firmas para la protesta de la comisión permanente, que publicamos ayer en nuestro periódico:

Se asegura que por fin se ha convocado al señor general Izquierdo, el cual ha suscrito ya el documento en cuestión, y que de hoy á mañana llegará á Madrid la autorización del Sr. Ramos Calderón, con la cual serán 17 las firmas que reunirá la protesta, es decir, dos más de las que necesita para formar la mayoría de los individuos de la comisión permanente.

La adhesión de diputados, á ser cierto lo que dicen los periódicos de anoche, pasan

de 150, confándose en reunir número bastante para completar también la mayoría de la Asamblea, declarando de esta manera al Gobierno á declarar que el poder que ejerce no es de derecho, como sostienen todavía algunos ministros, que no quieren que haya solución de continuidad entre la votación del día 11 de Febrero y el Gobierno actual.

El presidente de la Asamblea, contra quien sus correligionarios abrigaban tantos recelos y tantas desconfianzas por su actitud en estos días, ha protestado también en el manifiesto dirigido á la nación, el cual publicamos en otro lugar de nuestro periódico.

Sin comentarios, porque en nuestra opinión no los necesita, publicamos el siguiente mandato imperativo que los electores de Valladolid han impuesto á los candidatos que aspiran á la diputación por aquella provincia:

«Artículo 1.º Votará la República democrática-federal como sistema de gobierno de la Federación española.

2.º Votará igualmente en pró de todas las cuestiones que se refieren al credo político-federal en el terreno práctico de su planteamiento.

3.º El diputado, una vez constituido el Congreso, pedirá la proclamación inmediata de la República federal.

4.º No aceptará destino público para el durante el periodo constituyente, ni dos años después, ni influirá directa ni indirectamente en nombramientos de cargos retribuidos por el Estado, provincia ó municipio, á fin de evitar compromisos al representante, y poner coto á la empleomanía.

5.º Presentará y defenderá con voz y voto un proyecto de ley de desamortización general, pidiendo la abolición de la renta de las fincas rústicas y urbanas, mediante indemnización en un plazo ó periodo conforme con el bien general.

6.º Igualmente presentará ó apoyará con voz y voto una ley catastral, á fin de averiguar y deslindar la propiedad legítima ó ilegítima, y pedir la indemnización del usufructo de todo el tiempo que injustamente lo hayan poseído.

7.º También pedirá la revisión y examen del expediente de los celebres pñnos de Balsañal de la transferencia de los dos millones de la caja de Ultramar, exigiendo rigurosa responsabilidad sobre quien reanega la culpa.

8.º El diputado respetará y acatará el sufragio permanente, retirándose del Congreso tan pronto como el partido ó cuerpo electoral se lo mande, presentándose á dar cuenta de sus actos y presentando su dimisión si así se acordase.

9.º Apoyará con voz y voto cuantas proposiciones de interés general y particular de localidad se le presente por el partido ó cuerpo electoral.

Adicional. El diputado presentará y defenderá una proposición pidiendo que se abra una información de carácter público sobre las escandalosas quiebras ocurridas en Valladolid los años 1864 y 1865.

Valladolid, 5 de Mayo de 1873.—Salud, fraternidad y República federal.—Manuel María Blanco.—Manuel P. Torán.—Toribio Vila.—Eugenio Gascon Bayon.—Eusebio Leon.—Marcelino Yarra.

Y va de protestas. El Sr. Jove y Hevia ha dirigido al presidente de la Asamblea la siguiente sobre los sucesos del 23 del mes último:

«Antes de que termine mi mandato de representante de la nación por el distrito de Pravia, obedezco á las prescripciones de mi conciencia política, que me imponen el deber de protestar ante la Asamblea contra el decreto que disolvió su comisión permanente, y contra los hechos de fuerza que le precedieron en la madrugada del 24 de Abril último, así como contra todas sus consecuencias.

Dios guarde á VV. EE. muchos años.—Madrid, 7 de Mayo de 1873.—P. de Jove y Hevia.—Excelentísimos señores secretarios de la Asamblea nacional.»

Ya está averiguada la causa de la voracidad con que muchos republicanos se han precipitado sobre los distritos, y la abundancia de candidatos, que por todos lados hostigan, molestan y acosan al Gobierno, al gobernador y á los gobernadores.

Es esta el que, según parece, está de nuevo sobre el tapete la cuestión de dietas á los futuros constituyentes, y aun parece acordada en Consejo de ministros la cuantía de ellas. Al decir de *La Política*, esta es de ciento sesenta reales diarios para gastos de permanencia y viajes, ó sea tres mil duros al año.

Como comprenderán muy bien nuestros lectores, sin necesidad de que nosotros se lo expliquemos, al simple anuncio de esto, no ha habido republicano que no se haya puesto en movimiento, y aunque los demás partidos han decidido no luchar en las próximas elecciones, es de creer, á juzgar por los distritos donde se presentan candidatos republicanos dobles, que la contienda sea reñida entre los individuos de la misma familia.

Dícese también que luego que esté votada la proposición de ley sobre las dietas, que se presentará en una de las primeras sesiones de la Constituyente, vendrá otra estableciendo la pena de muerte para los que ya no traten, sino piensen siquiera en disolverla.

Nada menos que con la pena de muerte quieren castigar los republicanos al que quiera quitarles los ciento sesenta reales!

Dice un periódico:

«Parece que el gobernador de Navarra ha impuesto á los contribuyentes de aquella provincia una multa de dos mil duros diarios mientras no hagan efectiva la contribución de guerra.

«¿Qué barbaridad!... ¡thamos á decir! pero el respeto á la autoridad no lo impide.»

Si la... disposición del gobernador es cierta, pueden considerarla los valientes insurrectos como una nueva victoria obtenida sin esfuerzo.

Por la destrucción de la lámpara de la Constitución, puesta en la fachada de la capilla de los Desamparados, han empezado los sucesos de Valencia.

La lámpara fué arrancada á media noche por unos cuantos ciudadanos que, á fin de evitar que corriera la voz de esta fechoría, detuvieron á cuantas personas pasaban por aquel sitio, no sin reducir á pequeños trozos el mármol constitucional.

Al día siguiente publicó el gobernador una alocución sobre este suceso, causado,

según él, por la pícara mano oculta que al través de las sombras y del misterio á todas partes llega y en todo se mete. El gobernador hablaba también en este documento de reuniones armadas, avisos secretos á los voluntarios, etc., lo que prueba que se esperaba lo sucedido después en la casa consistorial.

Leemos en La Igualdad:

«Ha vuelto á ser asaltado un tren por los carlistas cerca de la estación de Quiero.

Estos robos nos están deshonrando á los ojos de las naciones civilizadas, y es necesario poner todos los medios para que no se repitan como en tiempos de la monarquía».

La Igualdad se equivoca; el tren á que se refiere no ha sido robado por partida alguna de carlistas sino por una cuadrilla de bandidos que ha verificado la misma operación seis ó siete veces en el mismo sitio, sin que haya podido exterminarla la Guardia civil, ni haya sabido el Gobierno proteger los intereses de los viajeros de esa línea, siempre expuesta á golpes de mano como este que ahora se cita.

Por lo demás, el periódico republicano no debe ignorar que por disposición del infante D. Alfonso han sido devueltos á sus dueños algunos miles de duros, de los cuales se había apoderado el general Tristany en Calaf, creyéndolos propiedad del Estado.

Conoce La Igualdad algún partido que haya hecho esto?

Parécenos que no.

El gobernador civil de una provincia gallega ha dirigido al alcalde de un pueblo de la misma, una carta en la cual, según El Diario Español, le decía que «chiciste comprender á los pueblos que de su voluntad pendía hoy el bienestar de la patria y que el Gobierno estaba decidido á hacer respetar la voluntad de los ciudadanos».

Hasta aquí nada tiene de particular el caso; pero lo notable es que dentro de la carta iba un volante que decía así, poco más ó menos:

«El candidato que hay que apoyar en ese distrito es D... persona muy conocida en el partido republicano, el cual dará un manifiesto al país por no poder venir á él á causa de que el Sr. Pi y Suñer no le deja apartarse de su lado. Ruego á Vd. preste todo su apoyo en favor de la candidatura referida; pero es sumo interés el que tenemos en llevar á ese diputado al Congreso, por lo mucho que vale y podrá hacer por la conducción de una carretera. Seguro á usted mi agradecimiento en su favor, tanto más cuanto que de la votación de ese ayuntamiento pende su triunfo, y Vd. puede dársele».

Por orden circular del ministerio de la Gobernación, dirigida á los gobernadores de las provincias, que hoy publica el diario oficial, se dispone lo siguiente:

1.º El servicio de suministros á los cuerpos del ejército y de la Guardia civil, en los puntos donde no haya establecidas factorías militares, continuará á cargo de los respectivos ayuntamientos.

2.º Para que este servicio sea lo menos gravoso posible á los pueblos, será obligación de

las administraciones económicas atender preferentemente al más inmediato pago de los suministros que verifiquen los ayuntamientos.

3.º A este efecto presentarán los ayuntamientos á los delegados del Banco de España encargados de la recaudación de contribuciones los recibos satisfechos, debidamente requisitados, y comprendidos en relaciones expresivas de la clase de los suministros, cuerpos ó individuos que los hayan recibido y de su importe. Con presencia de los recibos y relaciones que suscribirán los concejales, con el B.º V.º del alcalde, los será satisfecho su importe por dichos delegados, admitiéndose á estos como metálico por cuenta de la recaudación de contribuciones las cantidades á que los suministros asciendan.

4.º Las administraciones económicas, con presencia de las relaciones y recibos que los presenten los delegados del Banco, formalizarán el ingreso de su importe con aplicación á la contribución por cuenta de la cual los sean presentados, considerando dichos recibos como metálico.

5.º Semanalmente remitirán las administraciones económicas á las oficinas militares del distrito las relaciones y recibos de suministros que hayan ingresado en sus cajas, dándose la salida de estos documentos como anticipaciones al ministerio de la Guerra, previa la expedición del respectivo mandamiento de pago, con aplicación á la primera parte de la cuenta de operaciones del Tesoro, concepto especial de importe de suministros anticipado á dicho ministerio.

6.º Las oficinas militares, después de examinar los documentos referidos, procederán, si los hallan conformes, á extender los correspondientes libramientos con aplicación al respectivo capítulo, devolviéndolos á las administraciones económicas de que procedan para la definitiva aplicación del pago.

7.º Las administraciones económicas, en vista de los libramientos, procederán á formalizar un ingreso por reembolso de la anticipación que fué aplicada á la salida de los recibos y su pago por el correspondiente capítulo del presupuesto del ministerio de la Guerra.

8.º En el caso de que las oficinas militares declaren inadmisibles recibos de suministros, los devolverán con esta declaración á la administración económica de su procedencia, y esta formalizará el cargo como reembolso de la anticipación y la data como anticipo hecho al respectivo ayuntamiento; procediendo inmediatamente á exigir el cobro de su importe del pueblo dador.

Si este opusculista resistencia al pago de dichos recibos, quedará sujeto por este solo hecho á la ejecución de los apremios correspondientes».

En la sección de noticias de la Gaceta leemos lo que sigue:

Según acuerdo del Consejo de ministros, se han expedido por el ministerio de la Guerra las órdenes correspondientes para que los regimientos que á continuación se expresan tomen los nombres que á cada uno se les señala:

Caballería.
Coraceros del Rey, carabineros de Cesma.
Coraceros de la Reina, carabineros de Arlaban.
Húsares de la Princesa, húsares de Villarrobledo.
Infantería.
Regimiento del Rey, regimiento Inmemorial.
Regimiento de la Reina, regimiento de Castrejana.
Regimiento del Príncipe, regimiento de Honoria.

Regimiento de la Princesa, regimiento de Tetuan.
Regimiento del Infante, regimiento de Ramales.

Por decreto del ministerio de la Guerra, se dispon que durante la ausencia del teniente general D. Ramon Nouvilas, ministro de la Guerra, se encargue interinamente de este departamento, D. Estanislao Figueras, presidente del Gobierno de la República.

SEGUNDA EDICION.

Parece ser que mañana se publicará la protesta de la comisión permanente, que ya conocen nuestros lectores, acompañada de las adhesiones, que según se dice, son ya más de 170.

De provincias llegan multitud de autorizaciones de representantes para suscribirse.

Circulan noticias favorables á los carlistas. Ignoramos la verdad que puedan tener.

Se ha dado orden para que marchen al Norte casi todas las fuerzas que guarnecen Andalucía y Valencia.

Parece ser que la cosa va apretando.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 8.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 54-30.

5 por 100 ídem, á 88-75.

El exterior español, á 20-34.

Consolidados ingleses, á 93-12.

En el Bolsin se han hecho:

El exterior español viejo, á 20-316.

El interior ídem, á 16-00.

ROMA, 7.—En la Cámara de los diputados se discute el proyecto relativo á las corporaciones religiosas.

Tienen pedida la palabra un gran número de diputados.

Se han presentado varias enmiendas al proyecto.

El Papa pronunció un notable discurso al recibir á varios católicos. Dijo que después de los días de prueba vendrá el día del triunfo. Añadió que la sociedad estaba en peligro, y que serían vencidos los enemigos de la Iglesia por medio de la paciencia y la verdad.

PARIS, 8.—Según noticias de Palestina, no se ha vuelto á turbar el orden en Belén. Los promovedores de los desórdenes serán castigados.

BOLSA DEL DIA 9.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-95, 17-15, 17-00, 17-10 y 65; pequeños, 17-10, 17-10, 20, 15 y 65; á plazo, 16-80 y 90, fin cor. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 23-25 y 65; pequeños, 23-05.

Bonitos hipotecarios del Banco de España, segundo serie, no publicado, 101-50.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs. 6 por 100 interés anual, publicado, 61-00, 60-76, 63-10, 35, 25 y 30; á plazo, 61-20 fin. cor. vol.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 61-30.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 60-00.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 34-15 y 34-00.
Idem id. de 20,000 rs., publicado, 34-00.
Acciones del Banco de España, no publicado, 148-50.

NOTICIAS GENERALES

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 24.º y al sol de 33.º.
Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 25,909 pesetas, 95 céntimos.

El Gobierno otomano ha dispuesto, con fecha 9 de Abril último, que la exportación de caballos de las provincias de Bagdad, Siria y Alepo quede prohibida por espacio de siete años, debiendo empezar á regir esa medida un mes después de haber recibido las autoridades la orden oportuna.

El mismo Gobierno ha prohibido, con fecha 12 del citado mes la exportación de cereales por las provincias de Rousschouk y de Widin por espacio de tres meses, á contar desde un mes después que se haya notificado esa disposición á los interesados por conducto del Vilayet del Danubio.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 10 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, por la tercera parte en papel, números 71 al 74 de sorteo, carpetas números 4.751 á 60, 181 á 90, 4.091 á 100 y 1.091 á 100 de señalamiento.

Leemos en un periódico:

«Esta abierta y bastante concurrido por las tardes el Jardín Botánico, que continúa mejorándose y embelleciéndose, como cumple á su doble objeto científico y recreativo. El nuevo invernadero, cuya construcción se terminó en la principal á fines del último verano, sorprende agradablemente á los paseantes, fijando su atención de preferencia en la multitud y variedad de flores que pueblan los departamentos en que está dividido. Contribuye á la belleza del conjunto, lo caprichoso y raro del follaje de algunas plantas exóticas, entre las cuales figuran en primer término tres helechos arborescentes remitidos de Australia antes de ahora, y pronto armonizará con ellos otro que acaba de recibirse y es igualmente debido á la generosidad del baron de Mueller, director del Jardín Botánico de Melbourne.

Sería de desear que las circunstancias permitieran disponer de suficientes medios para llevar á cabo otras mejoras, tanto en los invernaderos como en los nuevos invernáculos, necesitándose sobre todo adquirir y colocar termómetros para elevar convenientemente la temperatura en invierno, porque sin ellos no podrán cultivarse muchas plantas tropicales que más interesan bajo diversos conceptos, y que no faltan en los jardines botánicos de las capitales de Europa».

El tribunal de policía correccional de Marsella desplega gran severidad con los vendedores que defraudan en cantidad ó calidad los artículos alimenticios. Por adulteración de la leche han sido castigados ocho pastores, la mayor parte italianos ó suizos. Uno de ellos añadía ocho ó diez litros de agua por cada diez litros de leche. Un vendedor de longanizas podridas

ha sido condenado á seis días de cárcel y cien francos de multa.

El reputado Padre Félix está dando ocho días há en Marsella conferencias diarias á los hombres sobre el socialismo, sus errores y sus pasiones. Acude á oírle numerosa concurrencia. Por la mañana da á las señoras una conferencia de media hora sobre los deberes de familia.

En la noche del 5 fué rociada con petróleo y quemada la puerta de la casa en que días antes había muerto un marido á su mujer en Zaragoza.

Según dice un periódico, ayer fué conducido por unos voluntarios franceses, á uno de los juzgados de las Salinas, un capitán del batallón que se encuentra alojado en el cuartel de San Mateo, por haber intentado matar al comandante.

¡Luego dirán que no hay disciplina!

El Sr. Tutat, ministro de Hacienda, ha asistido ya ayer al ministerio y al Consejo, á pesar de que no se encuentra del todo bien de la indisposición que estos días le hizo guardar cama.

En la última junta de gobierno de la exposición de Viena, que presidió el Sr. Santos se acordó que asique termine en la Gaceta la publicación cronológica de los expositores, cosa que no se había hecho hasta ahora, se publicaran también resúmenes de lo recogido por materias y por provincias ó regiones. Terminado que esto sea, se publicará también el certificado de la comisaría donde consten los objetos que hayan llegado inutilizados ó deteriorados á Viena, y después las relaciones de los que han sido cedidos á los museos y bibliotecas por los expositores, los que se hayan cambiado, los que se hayan vendido y los que se devuelvan.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Gregorio Nacianceno, Obispo y doctor.
SANTO DE MAÑANA. San Antonio, Arzobispo de Florencia.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Monserrat, donde continúa la novena de la Virgen de los Desamparados, á las diez habrá Misa mayor con sermon, que predicará D. Mariano Yague, y por la tarde en los ejercicios D. José García Romero: después de reservar se cantará una solemne Salve á Nuestra Señora en preparación de su festividad.

Continúa la novena del Santísimo Sacramento en San Ginés, y predicará en la Misa mayor D. Vicente Pastor, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Enrique Rivera de Palma.

En la parroquia de Santiago continúa por la mañana la novena de San Juan Nepomuceno: á las diez habrá Misa mayor con manifiesto y sermon, que predicará D. Antonio Vilaseca.

Es el segundo día de la novena de San Pascual en su iglesia titular, y predicará en la Misa mayor D. Pedro Carascosa, y por la tarde en los ejercicios D. Gregorio Montes.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Loreto en su iglesia; la del Sagrado en San Ginés, ó la de la Vida en Santiago.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS.

á cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA.

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPANIA DE JESUS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. Libertad. El principio heterodoxo. Libertad de imprenta. El sufragio universal. Teorías sociales sobre la enseñanza. Posesión de la autoridad. Naturalismo.—Felicidad social. Emancipación de los pueblos adormidos. Division de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación á la moderna. El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. según las mismas constituciones. La administración en sus teorías. Epilogo. La administración en la patria.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

CAPSULAS Y SACCARURO

de extracto hidroalcohólico etereado de cubeba de Delpech, farmacéutico, 23, rue du Bac.—Paris.

Este extracto representa diez veces su peso de cubeba y se administra en cápsulas que contienen 0,75 centigr.

Diez años hace que le usan con éxito MM. Bergeron, Bonchut, Demarguay, Ricord, miembros de la Academia de medicina, y un gran número de médicos de los hospitales de París, contra las anginas d'pétrie, la bienhorragia, el catarro de la vejiga.

También se usan bajo forma de SACCARURO, para los niños, contra la diptesia y el crup. Ver el Boletín terapéutico, Marzo y Abril 1870.—Precios: cápsulas 28 reales; saccaruro 100.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Señores Moreno Miquel, Escolar y Sanchez Ocaña.

EL DESPOTISMO EN

LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

CONFERENCIAS 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación á hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación á la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—Y VI: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Médicas.

Vejigatorio de Albespeyres.—Resultado positivo y eficaz.—Indispensable á los médicos que ejercen su profesión en el campo y pueblos pequeños.

Papel de Albespeyres.—Preparación sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor.—No hay nada mas limpio.—Paris, 78, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las CAPSULAS DE RAQUIN. En Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miguel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

MAQUINAS PORTATILES PARA HACER toda clase de helados sin nieve, y en pocos minutos. Despachos en Madrid, Puerta del Sol, botica de Borrell; Fuencarral, 27, y Cruz, 25, tiendas; Plaza de Santa Ana, 13, tienda de comestibles. En Valladolid, tienda de las BBB. En Zaragoza, Censo, 33, botica. En Valencia, Palau, 13, botica. Depósito central, calle del Cid, 5, junto á la de Recoletos. Para los pedidos dirigirse al Sr. Burruazo, Calizarez, 1, segundo derecha, Madrid. (Núm. 100.)

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito francés á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se envían por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

DIOS, PATRIA Y REY

ESPAÑA TAL CUAL SERÁ

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadernados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirá en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

1.º Carlos V.—2.º Doña María Teresa, su esposa.—3.º Carlos VI, conde de Montemolin.—4.º condesa de Montemolin, su esposa.—5.º Carlos VII.—6.º Doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º Doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluido el álbum, 40 rs. franco al porte. Se sirven los pedidos acompañando su importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 38 y 40.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Médicas.

Vejigatorio de Albespeyres.—Resultado positivo y eficaz.—Indispensable á los médicos que ejercen su profesión en el campo y pueblos pequeños.

Papel de Albespeyres.—Preparación sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor.—No hay nada mas limpio.—Paris, 78, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las CAPSULAS DE RAQUIN. En Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miguel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

MAQUINAS PORTATILES PARA HACER toda clase de helados sin nieve, y en pocos minutos. Despachos en Madrid, Puerta del Sol, botica de Borrell; Fuencarral, 27, y Cruz, 25, tiendas; Plaza de Santa Ana, 13, tienda de comestibles. En Valladolid, tienda de las BBB. En Zaragoza, Censo, 33, botica. En Valencia, Palau, 13, botica. Depósito central, calle del Cid, 5, junto á la de Recoletos. Para los pedidos dirigirse al Sr. Burruazo, Calizarez, 1, segundo derecha, Madrid. (Núm. 100.)

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito francés á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se envían por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

DIOS, PATRIA Y REY

ESPAÑA TAL CUAL SERÁ

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadernados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirá en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

1.º Carlos V.—2.º Doña María Teresa, su esposa.—3.º Carlos VI, conde de Montemolin.—4.º condesa de Montemolin, su esposa.—5.º Carlos VII.—6.º Doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º Doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluido el álbum, 40 rs. franco al porte. Se sirven los pedidos acompañando su importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 38 y 40.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católicas-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es... 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos... 40 rs.

Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma... 40

Obra selecta de Fray Luis de Leon... 40

Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón... 40

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en caso de nuestros corresponsales de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27. Madrid, remitiendo su importe en libranza ó sello.

OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR,

RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE

DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Escmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio Maria Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresion, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

¿De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura e impresion de los libros de rezo, 2 reales.

¿El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.